



ALEJANDRO CIORANESCU

LA MEMORIA

Y LA HISTORIA

Entre los diversos méritos del profesor e investigador don Alejandro Cioranescu (Moroeni, Rumanía, 1911) no es precisamente el menos importante el que se deriva de sus largos años

de estudio dedicados al pasado cultural de Canarias. Junto a las investigaciones sobre Literatura Comparada, los análisis sobre la poética del Barroco o los estudios de bibliografía francesa, entre otros muchos trabajos —todos ellos tenidos hoy como referencias ineludibles en varias lenguas—, Alejandro Cioranescu ha desarrollado una trascendental labor en torno a la historia cultural del archipiélago canario y ha contribuido como pocos a indagar «en el significado de la condición cultural atlántica», según se dijo recientemente en el acto de su nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad de La Laguna.

A Cioranescu debemos, en efecto, un importante esfuerzo por reinsertar críticamente la historia de Cana-

rias en la historia cultural europea y americana. Llegado a las Islas en un difícil momento de la historia del Viejo Continente, desde Canarias desarrolló y desarrolla aún Cioranescu una rica tarea multidiscipli-

naria, al modo en que lo aprendió en la Universidad europea de entreguerras: un espíritu universalista para el cual no pueden existir fronteras «nacionales» ni un único ámbito de estudios que limite los intereses intelectuales.

En su primer número, ATLÁNTICA quiere expresar su reconocimiento al profesor y estudioso que ahora cumple ochenta años, y publica aquí un largo artículo dedicado a su llegada a Canarias en 1948 y a las circunstancias que rodearon su encuentro con un territorio desconocido que iba a ser, sin saberlo él aún, su residencia definitiva. Entre lo deseado y lo real se hallaba tal vez el «país imaginario»

del que habló José de Viera y Clavijo. Canarias es hoy, para Alejandro Cioranescu, también historia propia. Δ

